



Abstract

City Studies Center (CSC) was created in 2003 in order to generate a process of thought and analysis on the development of research on the city.

KEY WORDS: City research, City Studies Center, Master degree

Centro de Estudios sobre la Ciudad: fundamento conceptual

JOSÉ JAVIER DE LA ROSA RODRÍGUEZ
ANA HELENA TREVIÑO CARRILLO
MARÍA TERESA MCKELLIGAN SÁNCHEZ
MARÍA DE LOS ÁNGELES MORENO MACÍAS
IVÁN AZUARA MONTER

El Centro de Estudios sobre la Ciudad (cec) se creó en 2003 con la finalidad de generar un proceso de reflexión y análisis en torno al desarrollo de la investigación sobre la ciudad.

PALABRAS CLAVE: investigación sobre la ciudad, Centro de Estudios sobre la Ciudad, posgrado en estudios de la ciudad

Presentación

Desde su fundación se establecieron los siguientes propósitos:

a) Desarrollar líneas de investigación que fomenten una visión crítica y creativa del quehacer científico y humanístico sobre la ciudad.

b) Promover el análisis interdisciplinario e interinstitucional de los problemas sociales, culturales, económicos, regionales, ambientales y políticos propios de la ciudad y sus formas urbanas.

c) Propiciar el desarrollo de proyectos multidisciplinares de investigación, que permitan la cooperación y el diálogo entre centros académicos (nacionales e internacionales), instituciones públicas y organismos de la sociedad civil.

d) Desarrollar un programa de docencia, en diferentes niveles, que posibilite a los estudiantes obtener una formación de alto nivel en investigación que, a su vez, les permita atender los retos que la sociedad actual les plantea.

Para el cumplimiento de estos objetivos y en el reconocimiento de la gran complejidad de la ciudad —por la diversidad y heterogeneidad de factores que se interrelacionan, impactan y condicionan uno a otro— el cec ha definido tres ejes teóricos para la constitución de su objeto de estudio:

- 1) La concepción plural del espacio
- 2) La manifestación cultural de lo urbano
- 3) Las relaciones sociales del poder

El carácter de estos ejes teóricos define las líneas que rigen la investigación que se

realiza actualmente en la institución: dinámica socioespacial, experiencia y sentido de ciudad y prácticas ciudadanas y espacio público.

Asimismo, los ejes teóricos también definen los contenidos de la formación en las dos áreas de concentración del Posgrado en Estudios de la Ciudad: procesos de reconfiguración urbana y dinámicas socioespaciales y sustentabilidad.

Este documento tiene como propósito presentar los fundamentos conceptuales del Centro de Estudios sobre la Ciudad, explicitados en la definición de sus ejes teóricos, líneas de investigación y áreas de concentración del posgrado.

Ejes teóricos

En el CBC, el centro de atención del trabajo son los habitantes de las urbes y se les aborda a través de los ejes teóricos mencionados antes.

1. La concepción plural del espacio

El Centro de Estudios sobre la Ciudad entiende el espacio como uno de sus principales ejes de análisis. El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política, es un recurso estratégico. Si el espacio tiene una apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y una abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y utilizado.

Distintas perspectivas toman al espacio como categoría de análisis. En el conjunto de las ciencias exactas, las ciencias de la tierra y las ciencias naturales, y a partir del desarrollo de la cibernética y la teoría general de sistemas, las convergencias conceptua-

les en torno del espacio son múltiples; por ello, distinguir el origen de cada aportación cada día es más difícil.

De las primeras definiciones geométricas, podemos destacar que el espacio definido por Euclides, aunque vigente, ha sido abandonado por un número importante de matemáticos, físicos y biólogos. La causa aparente de este abandono son las aportaciones de la física relativista de Albert Einstein a la geometría, el desarrollo de la teoría del caos y el descubrimiento de fenómenos de autosimilaridad, conocidos como fractales, así como la teoría de conjuntos difusos para el análisis de límites y fronteras. Todo esto generó el desarrollo de nuevos enfoques en la modelación matemática del espacio-tiempo, que ahora se comprenden dominados por procesos complejos como la estocástica, la contingencia y la no linealidad.

La geografía, la arquitectura y el urbanismo son esenciales en el estudio del sentido espacial de los fenómenos sociales. La geografía desarrolla criterios de regionalización, localiza cartográficamente lo continuo y lo discontinuo para llegar a comprender la diversidad y la homogeneidad de los elementos.

Por otro lado, el espacio urbano es una imagen bidimensional y tridimensional, formada por arquitecturas y elementos urbanos, estructurales y formales. Es ahí donde el estado actúa para ejercer el control social a través de las unidades administrativas y geopolíticas. Al mismo tiempo, el espacio urbano es un lugar en el que se ejercen prácticas sociales y determinantes, a su vez, de las identidades culturales.

Asimismo, la sociología retoma el espacio social para estudiar la distribución de la población, la zonificación territorial por grupos socioeconómicos y los límites político-administrativos. En este

sentido, desarrolla un nuevo enfoque socio-espacial que proviene en parte de la ecología urbana, pero también de la crítica del marxismo analítico al economicismo y al estructural-funcionalismo. Este enfoque busca interrelacionar la economía política y la cultura con el espacio y el comportamiento.

En la sociología política, el referente más inmediato al concepto espacio es el atribuido a la esfera pública, que es un concepto analítico y abstracto de la interacción comunicativa entre actores sociales. Espacio y esfera pública tienen un referente ineludible en el estado y en el ámbito de las políticas públicas.

2. La manifestación cultural de lo urbano

El estudio de la ciudad y de lo urbano, como categoría cultural, también se estudia desde ópticas y disciplinas diversas, y desde tal diversidad cabe asociar la objetividad de la ciudad con el carácter subjetivo de la condición urbana.

El enfoque de la dimensión física de la ciudad destaca sus características objetivas, es decir, posibilita su definición a partir de la densidad de población y de la construcción física, del tamaño y de las escalas. No obstante, las clasificaciones resultantes responden a los usos y apropiaciones de los espacios por parte de los habitantes de la ciudad, por lo que se añan a los aspectos físicos y simbólicos de ésta. Por ende, las escalas urbanas van desde la vivienda hasta el sistema mundial de ciudades.

La ciudad, como unidad económica, establece relaciones entre urbanización, desarrollo tecnológico, intercambio comercial y procesos productivos,

además de problematizar la cuestión de la crisis y de los ciclos económicos. Analiza la correspondencia entre el capital y el espacio que mueve las escalas de la ciudad hacia redes de tipo regional, nacional y mundial. Es el punto nodal donde se concentra el desarrollo del modo de producción capitalista, que define la periodicidad de la historia y los ritmos del proceso de producción del espacio. En ella se reproducen las clases, los trabajadores y los consumidores.

La ciudad se clasifica a partir de su tamaño y densidad habitacional, por su centralidad y primacía urbana, por su actividad no agrícola y por el modo de vida específicamente urbano de sus habitantes.

En efecto, si la ciudad se considera un espacio tangible, lo urbano puede entenderse como lo intangible. La tensión teórica entre la ciudad y lo urbano responde, en este sentido, a la consideración de una doble naturaleza: por un lado, la ciudad es material, por otro, la ciudad tiene una dimensión inmaterial, conformada por un conjunto variado de símbolos, representaciones e ideas. La dimensión intangible de la ciudad nos acerca a este concepto de lo urbano que, en muchos casos, es abordado a partir de la denominada cultura urbana.

Lo objetivo y lo subjetivo de la ciudad se entrelazan, las distintas situaciones sociales objetivas en la ciudad implican distintas representaciones sociales, la experiencia de ciudad genera imaginarios en quienes la habitan, y éstos hacen posible que los sujetos se apropien de ella a distintas escalas y le den sentido a sus acciones cotidianas. Trabajar los imaginarios en los discursos de los habitantes es, por consiguiente, un camino para relacionarse con sus prácticas sociales y culturales concretas.

3. Las relaciones sociales del poder

Si la ciudad es un lugar que se produce física, social y simbólicamente por las distintas sociedades, si lo urbano es la expresión cultural de esa relación estrecha entre los individuos y grupos que conforman una colectividad, si el espacio es ese ámbito producido por la relación e interacción entre individuos de manera irregular, entonces, la visión de los estudios referidos a la ciudad y al espacio debe incluir un componente fundamental asociado a lo que denominamos relaciones sociales y ejercicio del poder.

Por relación social entendemos aquel vínculo, conexión, o interdependencia entre dos o más sujetos individuales o colectivos, pero tal relación o vínculo entre individuos o grupos sociales, cuya multiplicación e interacción conforman las sociedades, es determinada por relaciones asimétricas, desiguales e injustas.

¿Qué determina, pues, las formas de relación social? Al menos podríamos describir tres posiciones: la primera ubica a una sociedad diferenciada con base en la división social del trabajo, una sociedad heterogénea, diversa, con roles específicos. La solidaridad se fortalece por la dependencia de uno con otro. La segunda sostiene que la organización social es la configuración de instituciones. Son ellas el reflejo del grado más alto de racionalización de las relaciones sociales. Se basan en el establecimiento de reglas, normas, medios y fines apropiados para mantenerlas. La tercera entendería la desigualdad en las relaciones sociales como reflejo de una sociedad dividida en antagonismos sociales. La división del trabajo genera el dominio y la explotación de unos sobre otros y las instituciones son resultantes de estas relaciones de dominación.

De cualquier forma, las relaciones sociales le dan una característica distintiva a los estudios urbanos. Hablar de ciudades es hablar de sociedades y de formas específicas de relación social. En consecuencia, en una sociedad con grandes desigualdades sociales (ciudad polarizada) es menester hablar del ejercicio del poder, incluyendo el que se ejerce desde el estado y sus instituciones.

Aceptamos, sin embargo, la existencia de distintos niveles o tipos de poder con base en sus diferentes definiciones. En un primer nivel, el poder se entendería como facultad o habilidad propia de las personas, en un segundo nivel, como la capacidad de tomar decisiones e influir y persuadir a otros en el terreno de las ideas y de las acciones. Entendemos este nivel como esa posibilidad de hacer, crear y transformar la realidad. Un tercer nivel implicaría el dominio de uno sobre otro, es decir, la habilidad de controlar, suprimir y, en consecuencia, tener poder sobre los otros. Desde esta perspectiva, los dos primeros niveles se opondrían al tercero.

No obstante, el poder no está localizado sólo en el aparato del estado, también está localizado fuera de él, por debajo, a su lado, de una manera mucho más minuciosa y cotidiana; por ello, más allá de preguntarse sobre quién detenta el poder, qué busca, cuál es su estrategia de conjunto, se requiere también visualizar cómo funciona en el proceso de sometimiento o en aquellos procesos continuos e ininterrumpidos que someten a los cuerpos, guían los gestos, rigen los comportamientos.

Así, donde hay poder, hay resistencia, pero ésta no es exterior al poder. Las relaciones de poder no pueden existir más que en función de una multiplicidad de puntos de resistencia que están presentes en todas partes dentro de la red de poder. Las resistencias no son la contrapartida del poder;

constituyen el otro término de dichas relaciones y se inscriben en ellas como el elemento central de enfrentamiento.

En suma, la ciudad es, ante todo, ese espacio producto de la intención humana, resultado de la acción social, escenario de conflictos sociales y derivación de manifestaciones culturales. Ahí se reflejan de manera natural las presiones políticas a nivel internacional, nacional y regional, así como los conflictos sociales de todo tipo. En esta idea, la ciudad resulta ser producto de procesos históricos, conflictivos y cambiantes. El lugar donde diversos actores sociales luchan por tener hegemonía política y cultural, y por el control de su historicidad.

De ahí que estudiar la ciudad supone cruzarla por tres ejes analíticos: el espacio, lo urbano y las relaciones sociales que se basan en el ejercicio del poder. Ninguna puede desvincularse de las otras. El estudio del poder, por sí mismo, puede ser importante, pero no es suficiente si no identificamos las contradicciones que se manifiestan en el espacio de la ciudad. De la misma forma, el análisis del espacio puede ser fundamental, pero no explicará, por sí mismo, las contradicciones de la ciudad como espacio relacional si no incorporamos la perspectiva del poder.

Líneas de investigación

A partir de los ejes teóricos descritos antes, el Centro de Estudios sobre la Ciudad cuenta actualmente con tres líneas de investigación, pero ello no significa que no se puedan generar otras líneas que, en concordancia con los ejes teóricos, contribuyan a enriquecer el conocimiento sobre la ciudad y los fenómenos urbanos. Las líneas actuales son:

- 1) Dinámica socioespacial
- 2) Experiencia y sentido de ciudad
- 3) Prácticas ciudadanas y espacio público

1. Dinámica socioespacial

Esta línea de investigación se orienta al análisis de la ciudad, desde la perspectiva de la producción social del espacio. Los ejes centrales del análisis son el espacio y el poder, este último como un elemento inseparable de las relaciones sociales.

La dinámica social del espacio es el juego de interacciones que lo trastocan y alteran a través del tiempo, en un conjunto de procesos complejos. A su vez, la relación espacio y poder está determinada por la interacción y la tensión entre el ambiente, la sociedad y la economía, a través del tiempo. El conjunto de los elementos que constituyen el soporte sustancial de la vida de los grupos humanos ha devenido en un arreglo espacial, donde lo urbano avanza vertiginosamente sobre lo rural y lo natural. No sólo se trata del espacio físico de las manchas urbanas, sino también de la silenciosa y voraz transformación del espacio natural, que avanza para sostener las necesidades de una población cada vez más numerosa y concentrada en las grandes urbes.

De forma paralela, este proceso ha conformado ya una geografía de redes de ciudades globales y mega-ciudades sobre-determinada por el poder hegemónico mundial. Desde tal perspectiva la línea de investigación propone dos ejes analíticos y empíricos:

- a) Geopolítica, economía social y ambiental
- b) Dinámica espacial urbana y recursos naturales

Eje temático: Geopolítica, economía social y ambiental

Una idea fundamental para comprender el proceso de producción del espacio es que el capital lo produce a éste a su propia imagen y en escalas diferenciadas. Dentro de los fenómenos de escala, el más complejo de visualizar histórica y espacialmente, y donde más riesgos de generalización se corren es en el nivel de la escala global. Sin embargo, es en este nivel donde la confluencia de problemas económicos, sociales y ambientales se torna evidente. Hablar de espacios globales implica entrar en contacto con diferentes escalas en las que lo local se conecta con lo global.

Eje temático: Dinámica espacial urbana y recursos naturales

La dinámica espacial urbana se pretende abordar en este eje temático desde cuatro perspectivas diferentes: el crecimiento de las ciudades, los servicios urbanos y vialidades, las diferentes zonas de la ciudad y las nuevas formas de segregación (como los barrios cerrados). A diferencia de otras perspectivas la dinámica del crecimiento de la ciudad se abordará a través de las variables físico-ambientales y de los recursos naturales que soportan el funcionamiento de la misma.

2. Línea de investigación: Experiencia y sentido de ciudad

La preocupación central de la línea se plantea a partir del abordaje de las experiencias subjetivas de y en la ciudad. Dichas experiencias pueden objetivarse de dos formas: a partir de la exploración y

análisis de las prácticas sociales y vivencias de los sujetos, por un lado, y a partir de las narraciones y significaciones (materializadas) de los mismos sujetos, por otro. De ahí que las preguntas se dividan en dos dimensiones: una encaminada a la exploración de lo subjetivo e intersubjetivo en la experiencia urbana (vivencias) y otra más centrada en las formas que adoptan tales vivencias, materializadas en formas de signos.

Esta línea se orienta hacia las formas que toman las subjetividades en los espacios urbanos y, a su vez, a los mecanismos materializados o simbólicos por los cuales éstas construyen ciudad. Los elementos empíricos que permiten este abordaje son: la producción estética, la elaboración semiótica de y en la ciudad, la comunicación, la cultura urbana y la construcción de la ciudad por parte de los actores, fenómenos y procesos colectivos que la constituyen.

El objetivo general de la línea es generar conocimientos (explicar, describir y comprender) sobre la ciudad, desde la perspectiva de quien la vive. En este sentido, se pretende comprender a ésta como un lugar practicado, usado, experimentado y construido por sus habitantes. También se pretenden desarrollar y producir, con base en lo anterior, perspectivas teórico-metodológicas que permitan vincular distintas posiciones disciplinares y herramientas cuantitativas y cualitativas.

Los ejes analíticos y empíricos de la línea son tres:

- a) Comunicación, subjetividad y vida cotidiana
- b) Semiótica, estética y ciudad
- c) Subjetividad colectiva y producción de la ciudad

Eje temático: Comunicación, subjetividad y vida cotidiana

En este eje temático se plantean las relaciones sociales como relaciones de interacción comunicativa en el ámbito de la vida cotidiana. El análisis se enfoca hacia el terreno de la intersubjetividad, de la construcción de identidades y alteridades —tanto individuales como colectivas— con base en los enfoques psicosociales y fenomenológicos de la comunicación, que ponen el énfasis en el concepto de interacción, influencia y percepción, entre otros.

Eje temático: Semiótica, estética y ciudad

Ya que nuestro objeto de estudio es la ciudad o el entorno urbano, nos preocupan los mensajes desde los códigos artísticos (cine, literatura, plástica, arquitectura, diseño...) y sociales (rituales, códigos de intercambio...) que se producen en ella. Por otra parte, se considera relevante reflexionar en torno a todos los sujetos susceptibles de producir información con valor comunicativo, que use código-signos-señales-signos-símbolos y para la cual la semiótica tiene una palabra.

Eje temático: Subjetividad colectiva y producción de ciudad

La idea de subjetividad colectiva se refiere a aquellos procesos de creación de sentidos instituidos y sostenidos por formaciones colectivas. Se intenta apuntar en esta perspectiva a los acontecimientos grupales e institucionales que se constituyen en un devenir histórico, es decir, procesos colectivos, heterogéneos, que hacen historia desde una potencialidad deseante: es la producción colectiva subjetiva (simbólica

y/o representación) que busca por los bordes y grietas la transformación de una realidad instituida. Aquí está implicada la idea de un sujeto activo, que puede desbordar las fronteras de lo establecido desde la imaginación y las utopías. Esta aproximación sugiere la necesidad de poner en juego las categorías de deseo y de historia.

3. Línea de investigación: Prácticas ciudadanas y espacio público

El objetivo general de esta línea de investigación es generar conocimientos originales sobre la emergencia, desarrollo y transformación de las distintas prácticas ciudadanas y del espacio público que distintos actores sociales y políticos producen y se disputan en el ámbito de la ciudad. Desarrollar y construir, con base en lo anterior, herramientas metodológicas que permitan triangular distintos campos de análisis: el cuantitativo y el cualitativo, con un enfoque interdisciplinario.

Desde la perspectiva de las prácticas ciudadanas y la formación del espacio público los elementos analíticos y empíricos son tres:

- a) Esfera pública y procesos políticos en la ciudad
- b) Actores políticos y movimientos sociales
- c) Prácticas y proyectos ciudadanos

Eje temático: Esfera pública y procesos políticos

A partir de la consolidación del estado moderno, el supuesto social básico del término espacio público será la diferenciación entre sociedad civil y estado. El espacio público será desde entonces ámbito de la argumentación, de la activa participación

ciudadana en la gestión de la vida colectiva.

Se pueden advertir tres concepciones del espacio público en la literatura política actual: el espacio público como expresión moral de la sociedad civil y la crisis de lo político (argumento conservador); el espacio público como escenario de racionalización del poder administrativo o de generación de poder comunicativo (argumento emancipador) y el espacio público como filtro del sistema político y la formación de temas (argumento sistémico).

Tales visiones respecto a la función del espacio público conduce a preguntarse respecto a la construcción del mismo, es decir, de los procesos donde se conforma. Los márgenes de esta discusión se pueden ubicar en dos posiciones: quien sustenta una definición de la política (y de lo público) en una concepción puramente horizontal del poder, que se distingue por la interacción discursiva y práctica de las personas libres e iguales interesadas en el bien común, concepción que conduce a rechazar como no político todo lo que configure una estructura vertical del poder, organizada a partir del nexo mando-obediencia e institucionalizada en el gobierno como forma de organización de los poderes públicos, en la que lo público sólo puede circunscribirse a espacios comunitarios. La otra es la que delimita lo público a lo que pertenece al estado. El estado es asumido como la esfera de realización de lo público y, por oposición, lo privado es concebido como lo no político.

Eje temático: Actores políticos y movimientos sociales

En esta amplia temática, reconocemos aquellas acciones colectivas de diferentes grupos organizados (actores sociales o políticos) en

el ámbito de la ciudad, dirigidas a reivindicar demandas en función de sus intereses sociales o políticos. El análisis de los actores está orientado por dos formas de abordaje: la primera se refiere a la dimensión propiamente política en las acciones colectivas. Nos interesa aquellas acciones dirigidas a incidir en el ámbito de lo público y/o lo político (por ejemplo, en las políticas de género, medio ambiente o de minorías), que tienen como efecto el cambio institucional. La segunda es la dimensión de la vida cotidiana, en la cual los actores reconocen sus intereses, establecen relaciones, forman redes, producen prácticas culturales, que no necesariamente son políticas en su origen. En este sentido, identificamos las formas de construcción de redes y articulaciones que se producen desde el ámbito de lo cotidiano, hacia la formación de los actores sociales o políticos.

Eje temático: Prácticas y proyectos ciudadanos

Hablar de prácticas ciudadanas es hablar de la disputa por la ciudadanía. La disputa es acción, pero también ideas y formas simbólicas que orientan y resignifican la acción. En tanto que la ciudadanía refleja las desigualdades y la exclusión sociales, la disputa por la ciudadanía es expresión concreta de la lucha de clases (definida ésta en su forma abstracta e histórica). Tal disputa promueve el cambio social, a través de la participación de los actores colectivos, que conforman bloques y alianzas. En tal sentido, este eje de investigación establece dos niveles a través de los cuales se expresa dicha disputa:

- a) El enfrentamiento de varios proyectos de nación, de ciudadanía o de desarrollo local (municipio, estado

o ciudad). Se refiere a propuestas políticas integrales, mediadas por esquemas ideológicos y utopías sobre la ciudadanía y la sociedad. Suelen involucrar concepciones sobre la relación entre el estado y la sociedad civil, la reivindicación de derechos ciudadanos (sociales, civiles y políticos) y las formas en que se concibe la participación democrática.

- b) La lucha concreta por derechos ciudadanas o por el pleno ejercicio de ellos. Esta lucha se refiere a demandas laborales y/o sociales, demandas por seguridad, libertad de manifestación, contra la corrupción, etcétera. Luchas concretas que involucran actores y alianzas que se oponen entre sí al reivindicar derechos que reflejan intereses particulares.

En este sentido, y una vez explicitados los ejes teóricos, las líneas de investigación y los ejes emáticos que integran el desarrollo de la investigación al interior del Centro de Estudios sobre la Ciudad, es vital señalar algunas de las diferentes actividades que a lo largo de más de una década se han impulsado: talleres, exposiciones, intercambios académicos, ediciones y presentaciones de libros, conferencias magistrales, así como diversos diplomados, sin obviar las diversas investigaciones que se llevan a cabo, donde lo urbano y la ciudad son sin duda, el eje principal.

Por último, como parte de las actividades académicas y de formación que el CEC ha impulsado a lo largo de estos años, se debe destacar el Posgra-

do en Estudios de la Ciudad, mismo que a continuación se describe.

Áreas de concentración del Posgrado en Estudios de la Ciudad (maestría y doctorado)

La creación de este posgrado se debe a un esfuerzo por asociar la producción científica del CEC con la educación continua, en sus niveles de maestría y doctorado. En este nivel se busca orientar la investigación de modo inter, transdisciplinario y crítico construyendo interrelaciones entre diversas disciplinas provenientes de las ciencias sociales y de las ciencias duras, con el objetivo de generar innovación tecnológica, práctica y aplicada, así como la renovación misma de la ciencia.

En tal virtud, este posgrado se propone la formación de investigadores que, en el marco del estudio interdisciplinario, impulsen la producción científica, generen soluciones a los problemas de la ciudad y propicien el intercambio académico y de investigación con instituciones nacionales y extranjeras.

Este propósito general se desprende de las actividades sustantivas de nuestra universidad: investigación, docencia, difusión de la cultura, extensión y cooperación, mismas que se entretienen con su misión estratégica para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y las humanidades en aras de promover relaciones sociales más justas para el país y, en particular, para nuestra urbe.

La aproximación epistemológica sobre la ciudad —planteada en los ejes teóricos del CEC— se sintetiza en las dos áreas de concentración del Posgrado en Estudios de la Ciudad que, en su articulación, ubican las principales tradiciones teóricas y meto-

dológicas que se han venido debatiendo en torno de lo que es la ciudad y lo que significa la condición urbana. Estas áreas son:

1. Procesos de reconfiguración urbana
2. Dinámicas socioespaciales y sustentabilidad.

El posgrado en su conjunto es una propuesta innovadora que busca formar investigadores que incidan sobre una realidad contradictoria y conflictiva, como la de la ciudad. Es en este proceso que la propia universidad, y con ella el CEC, pretende consolidar su compromiso social con todos los que habitamos esta gran urbe.

A partir del sustento teórico que se señala, el posgrado establece dos áreas de concentración que pretenden dar cuenta de las formas relacionales entre espacio, cultura y poder desde lo urbano y su especificidad: la ciudad. En este sentido, las áreas son:

Área: Procesos de reconfiguración urbana

Esta área busca analizar la ciudad no sólo como un lugar ocupado, sino como un lugar practicado, experimentado e imaginado; un lugar vivido en su dimensión sociocultural, es decir, considera a la ciudad dentro de la producción de sus diversas fases de significación y, además, como un espacio donde confluyen múltiples procesos de reconfiguración del orden simbólico.

Su objetivo es estudiar la ciudad desde la perspectiva de quien la vive y, en este sentido, comprenderla como un espacio construido históricamente por sus propios habitantes. Asimismo, explora la ciudad y lo urbano desde la perspectiva de los significados, las reconfiguraciones simbólicas y el poder con base en el estudio de los

procesos identitarios de actores, sujetos o clases quienes analizados bajo formas ciudadanas o de movimientos sociales subvierten y transforman las urbes.

Los temas que conforman el área se dividen en tres dimensiones: una encaminada a la exploración de lo subjetivo e intersubjetivo de la experiencia urbana (vivencias); la segunda se centra en las formas que adoptan tales vivencias materializadas en forma de signos; la tercera señala otras maneras de habitar la ciudad, ocupando los espacios públicos.

Esta área parte de procesos de construcción de sentido que son permeados por relaciones de poder, en los que la ciudad y sus formas urbanas son concebidas como productoras de procesos identitarios diferenciados, de creación de imaginarios, de movimientos sociales y de construcción-acción de comunidades simbólicas. También pone énfasis en el papel central que poseen la constitución de organizaciones civiles, de diversos espacios ciudadanos y en la reconfiguración de las relaciones entre la sociedad y las instituciones.

Algunas de las preguntas genéricas que son abordadas por esta área son: ¿cómo pensar a los grupos, organizaciones, instituciones y al estado desde la lógica de la cultura y las relaciones de poder? ¿cómo se es ciudadano y se construye ciudadanía en la ciudad? ¿cómo se enfrenta/articula la demanda social y la oferta gubernamental para definir lo ciudadano? ¿de qué forma las prácticas y espacios urbanos repercuten en las dinámicas más amplias de las ciudades? ¿cómo se establece y analiza el campo social de los grupos e individuos que conforman a la ciudad y sus aspectos urbanos?

Otro conjunto de interrogantes para desarrollar en esta área estarían centrados en los actores culturalmente diferenciados y las formas en que se relacionan con el es-

tado, los modos en que las ciudades influyen y/o propician procesos identitarios, los procesos de conflicto, apropiación y reconfiguración del orden simbólico que se dan en las ciudades, los medios que se utilizan para la construcción de imaginarios sociales urbanos, los tipos de influencia que tienen los lenguajes y las expresiones culturales en la ciudad y sus habitantes.

Algunos ejemplos de temas de investigación pertinentes en esta área son los siguientes:

- a) Relación entre el estado y movimientos sociales
- b) Estratificación social y espacios organizativos
- c) Derechos y prácticas de la ciudadanía
- d) Actores, sujetos, clases y movimientos sociales
- e) Esfera y espacio público
- f) Capital social y políticas sociales
- g) Migración y movimientos étnicos
- h) Identidades y multiculturalidad
- i) Imaginarios urbanos
- j) Crónica e historia urbana

Área: Dinámicas socioespaciales y sustentabilidad

Esta área asume el reto de vincular los fenómenos sociales con los fenómenos espaciales y ambientales. Tal propósito responde a que, en general, centros e instituciones de investigación han analizado las condiciones espaciales y ambientales desde la visión de las ciencias naturales y exactas, dejando de lado los factores sociales que las producen; por ello, la presente área busca analizar las dinámicas espaciales y ambientales en relación con las formas en que los sujetos urbanos producen el espacio, lo

que significa tener también como otro de sus objetivos estudiar los problemas que se generan en los conglomerados urbanos, producto de dinámicas socioespaciales complejas, y la conformación de los poderes públicos.

La construcción de ciudades implica el cruce de dos procesos que podemos observar a través del tiempo: el primero hace referencia a los modos geopolíticos y económicos que han generado grandes concentraciones de capital y de poder en ciertas zonas, produciendo un fenómeno de segregación y exclusión socio-espacial; el segundo se nos presenta como el básico, es decir, el que se relaciona con las condiciones mínimas que permitieron la fundación de la ciudad (las condiciones físico-ambientales) y con los elementos que permiten su mantenimiento.

La ciudad se concibe como un espacio social y político que genera pugnas por el uso del suelo, por la distribución territorial, infraestructura y equipamiento urbano, así como por los recursos naturales. Los procesos de urbanización producen una serie de dinámicas que surgen y a su vez repercuten en cómo el espacio se concibe, se planea, se gestiona, se apropia y distribuye. Al mismo tiempo, estos procesos son influidos por las condiciones espaciales en las que se originan, es decir, el espacio construye sus propias limitaciones, riesgos y conformaciones. El imaginario sobre la ciudad moderna produce un espacio sin restricciones, que aspira a crear las mejores condiciones de existencia, sin embargo, en el espacio donde se han conformado las ciudades existen límites y umbrales ambientales, los cuales fueron sobrepasados, cuestión que ha generado una escasez generalizada de agua y energéticos, y condiciones

atmosféricas adversas. Este encuadre, producto de fenómenos ambientales, conforma situaciones sociales que por momentos agravan las tensiones y reducen de manera diferenciada la calidad de vida de su población.

Algunas de las interrogantes que son abordadas en esta área son: ¿cuáles son los distintos tipos de vínculos que se establecen entre las dinámicas espaciales y ambientales y los fenómenos sociales? ¿en qué forma las dinámicas espaciales y ambientales expresan las diferencias sociales? ¿cómo se expresan los imaginarios sociales en la conformación de los espacios? ¿cómo influyen las condiciones económicas y espaciales en la constitución de procesos identitarios de pertenencia y diferenciación en las ciudades?

Algunos ejemplos de temas de investigación pertinentes en esta área son los siguientes:

- a) Espacio urbano y riesgo ambiental
- b) Políticas públicas: límites espaciales y ambientales
- c) Alternativas ambientales e intereses económicos
- d) Dinámica espacial de ciudades
- e) Estudio de la estética en la ciudad
- f) Ecología y sustentabilidad
- g) Interacción gobierno-sociedad civil frente al ambiente
- h) Regiones y globalización
- i) Estructura urbana y jerarquía de ciudades
- j) Procesos sociopolíticos del uso del espacio y los recursos naturales

En su conjunto, las dos áreas de concentración permitirán reestructurar la unidad de análisis urbano y orientarla hacia diversos, nuevos y pertinentes enfoques, como: la vinculación entre la sociedad y las formas institucionales, la visión y las prácticas sociales y gubernamentales, las formas de

conflicto, de representación y de participación que generan actores, ciudadanos, usuarios y consumidores; el análisis y la reflexión que estimule nuevas investigaciones sobre lo urbano y la ciudad (tomando en cuenta las innovaciones tecnológicas y las aportaciones culturales), la promoción de aproximaciones metodológicas a los campos de estudio y, finalmente, el impulso a la comunicación entre la ciudad y sus habitantes.

Por otro lado, estas áreas también podrán establecer los análisis en torno de la conformación de redes regionales o nacionales de grandes ciudades que transforman el espacio en diferentes formas. No sólo se trata de la transformación periférica derivada de las vías de comunicación y los procesos de expansión urbana sino que, además, se toma en cuenta que las grandes concentraciones poblacionales demandan un conjunto de servicios, así como el abasto cotidiano de alimentos, los cuales provienen, sin excepción, de los agrosistemas y ecosistemas naturales que constituyen el soporte de la población urbana. Los ecosistemas, así como los recursos naturales estratégicos, las formas poblacionales y los espacios de gobierno son parte fundamental y significativa de lo que llamamos *ciudad*.

En la actualidad, el Posgrado en Estudios de la Ciudad ha emitido su segunda convocatoria a la maestría y su primera convocatoria al doctorado, lo que permite no sólo una oferta académica importante en nuestra universidad sino el desarrollo de un grupo de investigadores formados en un marco de estudio interdisciplinario, que impulsa la producción científica y genera opciones de solución a los problemas de la ciudad.

